

Título : Ponernos en forma en el campo Interdisciplinario

Autor: Julia Minaudo

Eje: Psicoanálisis y la Institución

Sub eje: Psicoanálisis en las Instituciones) Educativas,

hospitalarias, jurídicas)

Ponernos en forma en el campo interdisciplinario

En el campo de la interdisciplina los analistas por no caer en impurezas que puedan (salpicar, manchar... cierta ortodoxia de la posición) muchas veces nos autosegregamos dejando ese espacio de extensión a otros que después criticamos. ¿Por qué tenemos miedo de contaminarnos por otros paradigmas? Si nuestros maestros mostraron, en acto, lo contrario. Considero que el psicoanalista tiene que ser un **interdisciplinado**, tiene que crear un espacio intermedio sin por eso someterse a otros discursos. ¿Cómo hacerlo?

La ética del psicoanálisis se sostiene en ese campo inter-medio entre la demanda del enfermo y el goce del cuerpo¹.

La experiencia práctica nos demuestra que el inconsciente no es ontológico es Ético², que insiste en ser escuchado sin ser exquisito de contextos ni formas, por lo que, la **única ortodoxia** que nos podemos permitir es la que impone la **pulsión**. Pulsión es lo que funciona en toda subjetividad mensajera del exilio de la relación sexual. No hay territorio o campo privado al analista, al contrario, resulta muy convocante estar allí preparando el terreno donde la pulsión inevitablemente se derramará.

Desde la Facultad de Psicología (UBA) trabajo en el espacio de extensión dentro del Hospital de Clínicas, formando parte del equipo de Cirugía plástica y reconstructiva, teniendo que estar en diálogo con médicos, quienes, en su mayoría, son ajenos al discurso analítico; ¿cómo pensar una inserción posible, en un ámbito donde el analista es considerado muchas veces un extranjero?

En "Nuevos caminos.." refiriendo a las condiciones de la inserción del psicoanálisis en el ámbito hospitalario Freud Dice:

"se nos planteará la **tarea de adecuar nuestra técnica a las nuevas condiciones** (...) Pero cualquiera sea la forma futura.... **sus ingredientes más**

¹ Lacan, Jacques. (1966) "Psicoanálisis y Medicina". En Intervenciones y Textos 1, Ed. Manantial, Bs. As., 2002. Pág. 94.

² Lacan, Jacques. (1964) "El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis ". Ed. Paidós, Bs. As., 1987. Pág. 41.

eficaces e importantes seguirán siendo los que ella tome del psicoanálisis riguroso, ajeno a todo partidismo”³

Adecuar nuestra técnica a la época no es diluirla, sino que es encontrar la forma de entrar allí atento a lo que es desechado, donde los otros discursos no pueden atrapar lo que se escapa a sus conjuntos cerrados.

Es así que el jefe del servicio, un viejo cirujano, nada agradable, creador del *by pass* gástrico, y que no creía en absoluto en nuestro trabajo, pero que nos necesitaba para sacarse de encima a los pacientes- sobre todo cuando hablaban, me decía: “¡mirá nena, el tema es así yo los opero exitosamente y pasan cosas complicadas después, o se agarran otra adicción o agrandan y achican el balón inflable para poder comer, se descontrolan, se revientan”. Entonces ¿yo, una nena, voy a convencer a este viejo retrógrado, de que el goce no se opera? Simplemente quiero estar ahí, mi deseo -infantil- de escabullirme para escuchar lo que se dice detrás de lo dicho aún me motoriza.

Una paciente se presenta mostrándome una foto de ella: farmacéutica flaca y sonriente. En los últimos 5 años había engordado más de 60 kilos, teniendo como consecuencia múltiples problemas de salud. Al querer ubicar los acontecimientos cercanos a esos años, cuenta que pierde su casa porque se la usurpan. "Me sacaron lo que es mío". Allí se abre un espacio inédito. Dice: "tengo un hijo, bah, dos hijos, también tengo una hija". Ese modo enunciativo lleva a recortar el significante “usurpan”, cuenta su historia escalofriante. De adolescente trabajaba y vivía en una casa de familia de militares. Queda embarazada y la familia le dice que ellos la cuidarían. Nace su hija, y al poco tiempo encuentra en un cajón un DNI con la foto de su hija con el apellido de sus patronos (como ella los llamaba). La habían anotado como propia. Le dicen que es lo mejor para esa bebé, al tiempo la echan y hasta que logran prohibirle verla... Antes le usurparon una hija y ahora se volvió a "embarazar de kilos" tras la usurpación de su casa. En el análisis comienza a querer comunicarse con esta hija, que desafortunadamente se había casado con un militar. Con el tiempo el vínculo comienza a existir y a transformarse igual que su cuerpo.....

³ Freud, S. (1919). "*Nuevos caminos....*". Obras Completas, Amorrortu. Págs. 162-3.

En *Cirugía plástica*, otro servicio donde asisto ahora, a modo de anécdota contundente los médicos cuentan una experiencia que los impactó y llevó a pedir psicólogos para integrar su equipo. Una paciente en el momento de acostarse en la camilla para ingresar al quirófano se colocó un broche en la nariz diciendo: "es esto lo que quiero, así me tienen que dejar" indicando el ángulo puntiagudo que pretendía. Los médicos asumieron que **“algo” no estaba bien...** “algo se les había escapado”.

El primer paso, clave, que realicé en el equipo fue camuflarme un poco, me puse el guardapolvo blanco, eso ya hizo que confiaran y después fui introduciendo tácticamente una sensibilización clave en los médicos hacia la existencia de lo que, sencillamente llamamos *sujeto*. Hasta realicé un pequeño escrito con puntos y criterios para derivación *psi*. Así fue que me derivan una paciente, no por un rasgo patológico, sino porque ella no registraba ningún tipo de temor ni a la cirugía 360 que ponía en riesgo su vida, ni al dolor post operatorio. Además, la cirujana comenta que la paciente trataba de quebrar la relación profesional a través de preguntas incómodas. Se mostraba como una mujer que no sufría, y que sabía "gozar" del dolor. En las entrevistas conmigo, relata sus numerosas **prácticas sexuales sadomasoquistas**. Esta posición "sado" llevaba a expulsar a los hombres que se le acercaban (los hombres "Vainilla") jerga que se utiliza para los que no se bancan el dolor. Asocia con el gusto de helado preferido de la madre que ella detesta fuertemente: ¿¿como te vas a pedir vainilla?! La demanda de cirugía se ataba a un encuentro reciente con EL hombre que le rompió el corazón. Lloró, se angustia y la escena se transforma. Detrás de esta mascarada que no era más que una formación reactiva impermeable como el latex con el que cubría su cuerpo afectado, allí se ocultaba, ahora sí, un *gran dolor*; la vertiente cariñosa completamente ausente durante toda su vida: "mi madre es una piedra; nunca pero nunca me preguntó cómo me siento. Mi padre, ni cuando fui su enfermera en el lecho de muerte, me pudo decir que me quería". Así comenzó a tratar su temor a la operación: ¿quién la cuidaría, con quién contaba para ayudarla? La movilización que le generaba sacarse de una vez esos *colgajos* que tanto la lastimaban y la acomplejaban.

Es en **estos márgenes donde los analistas encontramos nuestro espacio**. Son contextos oportunos y aprovechables para que el análisis se

extienda por fuera de los muros de nuestra comarca. Ese es, en el decir de Freud, nuestro *oro puro*. Es Nuestra propia puesta en forma como analistas en extensión, como “la expansión en acto”, no se reduce a la difusión.

Ya lo afirmaba Freud:

“la actividad analítica es difícil y exigente, no admite ser manejada como las gafas que uno se pone para leer y se quita cuando va de paseo... el psicoanálisis reclama la dedicación exclusiva del médico, o no lo ocupa para nada... los que se sirven del psicoanálisis de manera ocasional no pisan un terreno analítico seguro ... lo han diluido, le han quitado el veneno: no se puede contarlos entre los analistas... Pero una cooperación entre un medico de otra especialidad y un psicoanalista sería muy conveniente desde todo punto de vista”⁴.

Estamos frente a una crisis de la cultura del inconsciente, desde la ciencia que siempre lo rechazó, y desde movimientos fundamentalistas extremos. Cuando nos preguntan por una generalidad de un tema de actualidad, creo que con razón lo que nos incomoda es borrar de la escena la existencia del inconsciente, la imprescindible de sostener lo singular que siempre escapa a la particularidad de un conjunto o clase. La clínica resiste a hacer conjuntos cerrados. Colette Soler⁵ dice que, de alguna manera, hay una inercia de la sociedad a no cultivar el inconsciente. Entonces ¿Cómo se hace cultura del inconsciente? Tenemos que analizar los terrenos de nuestros tiempos ver cómo puede germinar algo allí. Sosteniendo que la cultura misma es una solución de compromiso para soportar el malestar. El lugar del analista en la sociedad es incomodo, y si no lo es corre peligro acomodarse demasiado rápido a estándares imaginariamente idealizados de salud mental borrando el Pathos, como sostiene Fabián Shejtman, de respuestas morales que obstaculizan a la escucha. Por ejemplo hoy tenemos un ideal de la no marca del Otro (como si eso fuera posible), de borrar el Pathos de la sexualidad como sostiene Fabián Schejtman Donde la sexualidad se reduciría en soy lo que soy y punto inscribiéndose en una tabula rasa. Aunque podemos afirmar que ese ideal es imposible, no creo

⁴ Freud, S. (1933) Conferencia 34. Obras completas, Amorrortu. Pág. 141.

⁵ Soler, Colette. (2004) “¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?”. Letra Viva, Bs. As. 2007. Pág. 242.

que sea sin consecuencias delicadas querer sostenerlo. ¿ Hacia donde nos dirigimos como humanidad? . Creo que la ciencia ficción rodea esos rumbos.

La ética del psicoanálisis no es una ética utilitarista. Donde todo debe servir, o todo desperdicio debe ser absorbido, la búsqueda de un mundo ideal sin restos no es el nuestro.

Tendremos que sostener la originalidad del psicoanálisis. En sus dos vertientes:

Origen : Fundamentos de la experiencia del inconsciente , no hay relación sexual como ventana de entrada hacia la experiencia de lo real.

Original: Somos en tanto analistas habitantes de esa tierra extraterritorial, receptores de los padecimientos y contradicciones que otros discursos rechazan o no soportan.

El psicoanálisis y su práctica siempre es subversivo a su época.

Bibliografía

- 1- -Freud, S. (1919 [1918]), "Nuevos caminos de la terapia analítica". En *Obras Completas*, Vol. XVII, Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- 2- Freud, S. (1933), 34 Conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones. En *Obras Completas*, Vol. XXII, Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- 3- -Lacan, J. (1964-65), *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
- 4- Lacan, Jacques. (1966) "Psicoanálisis y Medicina". En *Intervenciones y Textos 1*, Ed. Manantial, Bs. As, 2002.
- 5- Soler, Colette. (2004) "*¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?*". Letra Viva, Bs. As. 2007.